# Escolástica Peronista Ilustrada

# Escolástica Peronista Ilustrada

Carlos Godoy

ediciones funesianas
-Julio, 2007-
Buenos Aires
Argentina.

a las generaciones
sin revolución perdida

# Primera Parte

a Luisito
a Raúl
a los perros policías
muertos en servicio

El único
peronismo
es
el de su extinción.

Ya no son peronistas
los poemas
con huesos
por todas partes
los ciclistas
son:
los ciclistas
en bicicletas de paseo.

La historia
es peronista.

Una bicicleta
de paseo
es
el giroscopio
peronista sin caretas.

No existe
la vanguardia
peronista:
es un invento.
La matemática
es un invento,
el peronismo
es un invento.

Los domingos
con el solcito
suave
y las veredas un poco
húmedas
al despertar
son peronistas.

Las panaderías
son peronistas.

Casarse
por iglesia
es peronista.

Los punteros peronistas
son barrabravas
sacados de las canchas
y puestos
en los comicios
con la misma
furia
que en un para avalancha.

Un peronista es peronista
si
y solo si
premia
lo miserable.

Mamá es radical
por que
en campaña
le regalaron una cuna
a los meses que yo nací:
los radicales
también
son peronistas.

Los presidentes
de la república
son peronistas.

No hay lecturas
obligatorias
en el peronismo.

Perón
tenía una pija enorme
la mostraba
con insistencia
a sus compañeros
en los baños
del liceo.
Los días nublados
de aburrimiento
en hojotas
son peronistas.

Los ex represores
son
peronistas.

La historia
es peronista,
como se viste tu mamá es pero-
nista
igual como se viste tu hermana.

Pajearse antes de dormir
la siesta
o en el baño de la escuela
durante una hora libre
pensando en la
novia de tu amigo
es peronista.

Espiar a tu mamá
mientras se cambia
es peronista.

Gorrear a la bruja
es peronista.

Tener hijos,
ponerle nombre,
mostrarlo,
decir a todo el mundo
que se lo ama,
es peronista.

El amor a la madre
es peronista.

El amor a tu mamá
y a tu hermana
también
es peronista.
Culear en
casa de la nena
mientras los papis
vacacionan en la costa
es peronista.

Bajar pornografía
y guardarla
en carpetas
tipo
“estadísticas 2003”
es peronista.

Mis topper
celestes
son peronistas,
la conformación
de clases
de acuerdo
a los gustos
musicales
tu mamá
y tu hermana
también.

El fútbol
argentino
es peronista.

Bañarse los domingos
lo es.

El teorema
del menemismo
es peronista.

Los Simpsons
son la moral
peronista.

Los artistas
que marcan tendencia
no son peronistas.
Lo divertido
es peronista:
lo ridículo,
lo grasa,
lo feo.

Una buena
pelea callejera
a la madrugada
en la cañada
es peronista.

Una puteada
entre autos
en hora pico
es peronista.

Los clásicos son peronistas.

La cortesía
en el bocinazo
de un bondi a otro
es lo
más peronista.

Los policiales
de Conti
son peronistas.

Lo peronista
es instintivo.

Tener
la casa con las
paredes pintadas
de blanco
es peronista.

Decir
que no hay peronismo
es peronista.

Tomar merca
a los 16
en el baño
de Sacoa
es peronista.

Odiar a los hippies
es peronista.

Usar medias
diferentes en cada pie
o rotas en los talones
(da igual)
es el himno peronista.

La canción peronista
es peronista
cantarla en una fiesta
de quince
a las cinco de la mañana,
mucho mas.

Rascarse
las bolas en jogging
y después olerse
la punta de los dedos
sentado
en la pirca
de la casa del vecino
es peronista.

Un buen chiste
cordobés
es peronista,
tu mamá
y tu hermana
haciendo las ensaladas
también.

Escribir
en los pupitres
“el que lee esto
se come la del burro”
es
participación
educativa peronista.

Lo ario
primer mundista
no es peronista.

Viejos jugando
al fútbol
con indumentarias
pasadas de moda
es peronista.

Tener apellido
español
o italiano
es herencia peronista.

Ser hincha de un equipo
de la C
es orgullo
peronista.

Las dentaduras
podridas
son peronistas.

Todo lo que sobrevivió
al menemismo
es peronista.

Esperar
que den
las películas
del cine
en los canales
de aire
es peronista.
Hacer paro,
ir a manifestaciones
es peronista.

Criar culo
y panza
es fisiológicamente peronista.

La policía
reprimiendo
es un paisaje
peronista.

Comer con el noticiero
en la tele
es peronista.

Los sanguches de mortadela
son peronistas
las verdulerías
y las carnicerías.

Un guiso de mondongo
es la oda peronista.

La justicia
es peronista.

El concepto de barrio
es peronista.

Lo lascivo
es peronista.

Llamar al grupo de amigos
“banda”
es peronista.

La bicicleta
es un vehículo de
dos ruedas
al servicio del peronismo.

La historia
de nuestras vidas
y la de nuestros padres
es peronista.

Un pedazo
de carne
embutido
en el agujero de la muela
es peronista.

Faltar a un parcial
en invierno
por cojer
es peronista.

Tener muchas
llaves colgadas
de la cintura
es estética
funcional peronista.

Una camisa
manga largas
arremangada
es un canto peronista.

Un banco
de una plaza
destruido,
por el viento,
el tiempo
y la ciudadanía,
es peronista.

Romper los cordones
de la vereda
para obtener
proyectiles a medida
es peronista.

Dormir en calzoncillos
es peronista.

Decir comentarios
reaccionarios
en la mesa
es la poesía peronista.

Edmundo
Rivero
es peronista.

Desayunar
té con pan pelado
es peronista.

Tocarse el corazón
cuando suena
el himno
es peronista.

Ser
“fana”
de cualquier cosa
es peronista.

Comer salame con vino
es peronista.

Los hijos
mezcla
de clases
son peronistas.

Un crucifijo
flúor
que brilla en la oscuridad
es peronista.

Tu mamá
y tu hermana
haciendo
compras son la
gloria peronista.

Las profesoras
pinturraqueadas
que dictan
rápido
con los brazos
tensos y los puños
cerrados apoyados
sobre el escritorio,
son peronistas.

El manual
estrada
es instrucción celular
peronista.

Odiar a la cana
es peronista.

Ir a la cancha
es peronista.

El chori a la salida
del baile
sin cuidados
bromatológicos
es peronista.

El bombachón
de tu abuela
flameando
en la soga
de la terraza
es peronista.

Mostrar
el culo
por las ventanillas
es peronista.

Soriano
escribe
thrillers
peronistas.

Un zurdito
de la revolución
perdida
es la resaca
peronista
del estado.

Anotar
caminando por la calle
sobre la palma de la mano
el número de teléfono
de un departamento
que se alquila
es romanticismo
peronista.

Quedarse
con un perro
callejero
es peronista.

El concepto
de familia
es peronista.

La musculosa
blanca
debajo de la camisa
casi transparente
es peronista.

Las camperas
marrones,
símil cuero,
ceñidas
en la cintura
son mafia peronista.

Cazar
es peronista.

El boxeo
es el deporte
por excelencia
peronista.

Hemingway
era bien peronista.

Cortazar
ni Borges
son peronistas.

La damajuana
es el recipiente
peronista.

La autoridad
de un taxi
es peronista.

El trapo del piso
es el lienzo peronista.

La merluza
con el tango
son el slogan
peronista.

Las pajas
colectivas
son un descubrimiento
peronista.

No existe
la debilidad peronista.

La mugre
es un accesorio
peronista.

El asado
es una expropiación
peronista
a los gauchos.

Los gauchos
no son peronistas.

Los edificios
de seis pisos
con manchas de sarro
en la fachada
y balcones
son construcciones
peronistas.

No
existen soberanos
peronistas.

Todos
los partidos políticos
son peronistas.

Usar
una chomba
con el estampado
de una banda de rock
es adolescencia
peronista / menemista.

Los que juegan
al rugby
al golf
al water polo
al tenis
al jockey
se la pone

fácilmente
de parado,
en los vestuarios
de azulejos blancos
con detalles en los bordes,
un mensajero peronista.

El albañil
es el obrero
peronista.

La calva
involuntaria
y desprolija
es madurez
peronista.

Eyacularse
en los calzoncillos
es peronista.

Decirle
al semen
gustavo
es dialecto
peronista.

La ginebra con coca
es la bebida
peronista.

Mandar escabeche
en encomienda
a un hijo que está lejos
es peronista.

La pedofilia
es un lapsus
peronista.

Los travestís
son el invento
peronista.

Las propagandas
del mundial
son peronistas.

Un fútbol
con cascos hexagonales
negros y blancos
es peronista.

Una nenita
haciendo pis
sobre la vereda
desde lo alto
sostenida
en brazos de su padre,
es rock and roll
peronista.

Aprobar un examen
sin estudiar
es peronista.

Los cintazos
a los hijos
son el sermón
peronista.

La innovación
no es
peronista.

Darse vuelta
para mirar
un culo
es un movimiento
peronista.

La subsistencia
es la forma
peronista.

El plagio
es peronista.

Un almacén
improvisado
en la ventana
del living-comedor

que da a la calle
es peronista.

Las botellitas
descartables amontonadas
en las paradas de los bondis
son peronistas.

Las camperas adidas
azules
con rayas blancas
desde
los hombros a los puños
son peronistas.

Los bailes
son peronistas.

La mona
es peronista.

Ficciones
de Borges
es peronista.

Rayuela
de Cortázar
es peronista.

Los cementerios
municipales
son peronistas.

Alberdi
es peronista.

# Segunda parte

a Burbuja

Condenado a la falsedad,
la única sinceridad posible
consiste en confesar que la sinceridad
esta fuera de alcance.

Witold Gombrowicz

Ahí está,
lo está afilando,
lo afila
sobre una porosa piedra pequeña.
Tiene todo
un juego de
cuchillos
con mango
en caoba y machimbres en bronce.
Incrustados
en su porta cuchillos
de forma
romboide
hecho en la misma madera,
donde todos y cada uno
tienen a su medida profunda
una ranura
en la que encaja.
Eligió
el más ancho de todos
y lo está afilando.

Una tarde
de mate
y binoculares,
“inteligencia”
en la terraza
de la casa
de Flores,
mientras
las nubes pasan
con formas de héroes
épicos
con largos
bastones como armas
y se funden
para derramarse
en el pálido
lago
rojo
del horizonte.

Para navidad
te voy a regalar
un sweater
o un libro de Foucault.

Toma una cebolla
la apoya sobre
una tabla de algarrobo
pesada enorme.
Alguna vez
los cortes
profundos
sobre la tabla
filtraron
el olor dulce
de esta madera.
Con el cuchillo
elegido
corta sus ápices
y luego la toma en su mano
hace un corte longitudinal
y poco profundo
para a partir
de ese tajo
sacar las cáscaras
mas externas.

dijo el general:

“Una buena
literatura
debe forjarse
en la contingencia
de una obra
bullida
de matices”

Ya partió el bulbo.

En su interior
como una mujer
embarazada
lleva un
verde
zarcillo
nonato.

Se aleja.

Limpia sus lágrimas
en un repasador
a cuadros.

Vuelve
a las mitades,
las filetea
de a una
longitudinalmente
y luego transversalmente:
la cebolla
con sus múltiples capas
queda,
ahora sí,
en cuadrados
irregulares.

dijo el general:

“todos
somos
el padre
que
en los intervalos
de la ignominia
de su vida diaria
escribe cartas
a un hijo muerto”

Cambia de cuchillo.

Toma
uno mas pequeño,
mas maleable,
es para desmenuzar
aves.
Pasa lento
el dedo por la hoja
y así determina
que no es necesario
recurrir a la piedra
porosa.
Con la zanahoria en la mano
raspa la superficie
desprotegida
sacando
lo que pudiera ser
su dermis
haciéndola
rodar
en su mano
como un torno
que la va desapropiando
sistemáticamente
de su piel.

Lo hicimos todo
de acuerdo al plan:
paseamos
por la peatonal
y cagados de frío
tomamos un helado,
compramos unos discos,
canjeamos unos corin tellado
en una librería de esas
donde los cambian
por la Colón.
Después
con las bolsas con libros
partimos para Flores
en bondi
y una señora
en la parada
nos pidió monedas
a cambio de una
estampita de
San Martín de Porres.

Una vez
desnuda
a la enorme
tabla.
Ahora
con zonas húmedas
restos del jugo ácido
de la cebolla
que no se evaporó.
Las primeras dos rebanadas
son quitando
las impurezas
de los extremos
luego
todo el cuerpo
hasta agotarlo
en piezas
seudo circulares
que parecen fichas
de algún juego.

dijo el general:

“un poema
debe tener poder
para que sin decir
nada
provoque
extrañeza
silencio
la congénita
filtración de una lágrima”

Ahí está.
Está poniendo
un chorro
de aceite
en la cacerola
colocada
a fuego máximo
sobre una hornalla.

dijo el general:

"cuando uno esta
triste
no es que le salen
mejor las cosas
es que montamos
una mirada aberrante
sobre el mundo
que sensibiliza
y a la vez
conecta"

Hoy miré
vidrieras
buscando tu regalo.
Pensé en la gente que muere
y la recordamos
por lo que hizo.
Pensé en que el fuego
rompe los átomos.
Pude ver
reflejada en algún vidrio
la niña destrozada
a la sombra
de un plátano.

El mecanismo
para el ajo
es igual
al aplicado
a la cebolla
solo como si fuera un
un ensayo de tragedia:
un juguete
infantil
en miniatura.

En las repoceras
como si fuésemos
viejos
que disfrutamos
el último sol de la tarde
aguardamos
atentos.
Mientras tanto
las nubes,
y los recuerdos brotan
naturalmente
como la respiración
y el sueño
¿te acordás
cuando tuvimos
escondido un hombre
que sangraba
por lo ojos
tras los cajones
del sótano?

Todos
los paisajes
al mismo tiempo
en un mismo punto.

El aceite desprende
lentas burbujas:
síntoma
de que ya entró
en temperatura.
Verifica, de todas formas,
con unos minúsculos
cuadraditos de ajo
que inmediatamente
en contacto,
las se cuecen.
Ahí está
está echando
todo el ajo
del bol a la cacerola humeante.

dijo el general:

“yo no he de olvidar
jamás una lección que recibí cuando aún era niño,
discutía con una persona mayor
sobre la veracidad de cierta afirmación
por haberla leído en un diario
esa persona tenía un perro al que llamaba león
“mire amigo”-me dijo-, y dirigiéndose al perro,
le llamó “león, león, león”
y el perro vino
“¿ha visto?”-me dijo-“le digo león y viene, pero no es león
es perro”

Tenías
el libro de tu poeta
favorito
(no debíamos
despertar sospecha)
la poesía mas loca del mundo
la escribía
rompiéndose
a martillazos
los dientes:
toda una
poética.

El ajo
cocinado
se dora,
toma un color dorado.
Ahí está,
está agregando la cebolla
y la zanahoria
en fichas
así se doran
también.

dijo el general:

“la memoria
debe haber sido
para las anteriores
civilizaciones
un concepto mas complejo,
para nosotros
es el sepia de una
fotografía,
pronto será
el azul de una pantalla
de televisión:
nosotros
moviéndonos
dentro”

Agrega espolvoreando
condimentos
ya procesados:
pimentón dulce,
pimienta negra,
sal,
lo revuelve
y se mezclan.
Sobre el entreverado
añade
cuatro puñados
de arroz
de su propia mano
vuelve a revolver.

Mejor
para
navidad te regalo
esa tostadora
que te hace
tanta falta
o un juego
de sábanas
con motivos
divertidos
como las que tenías
en la quinta de
Cuesta Blanca.

El arroz
también se dora
y ahí está,
está con una pava
agregando agua
desde lo alto
que al reunirse
con el caliente fondo
de la cacerola
hierve de inmediato
y se evapora
sale un has de vapor:
nube que quema.

dijo el general:

“en el extranjero,
las luces
se me hacen
como raras,
las de la calle
mas rojas
que anaranjadas,
las de los baños
mucho mas verdes”

Cuando te encontré
en la puerta
del súper
ahí solita
con el vestidito rosa
tableado
y los surcos de las
lágrimas en la cara
corrí y te abrasé,
me hice, entonces,
varias promesas.
Nunca retarte.
Nunca hablar
de las dos camas juntas,
el mar dulce.
Nunca trepar la catedral.
Olvidar las canciones
que cantan
los niños de tarde.

Ahí está
agregando mas
y mas agua,
por que se evapora.
Ahora
dejó de evaporarse
esta tranquila
flotan en la superficie
burbujas
de aceite teñidas
por el rojo pimentón,
también las
cebollas y los
ajos
flotan.
Ahí está
está
esperando,
está en la vigilia
del próximo hervor.

dijo el general:

“lo mas importante
es comunicar,
la posteridad
es tan intrascendente
como incomprensible,
en última instancia
la posteridad,
si es tan necesaria,
surge de una primitiva
comunicación”

Seguimos en la terraza
(aguardamos)
entonces,
cuando el sol
empieza su descenso
dejamos de hablar
y el viento trae
el perfume
de lo que va ser
el día de mañana.

Esta es tu venganza,
nadie olvida nada.

¿para que
soñar
con tu cara
después del deshielo?

Te voy
a regalar
un busto de perón
lo conseguí
en una casa
de antigüedades
es chiquito
pero está impecable,
si te fijás bien
el nombre
grabado sobre la base
está en bronce.

Ahí está,
destapa la cacerola
para
que salga
el vapor
y se condense
como gotas
en la superficie
fría
de las ventanas.
Está cuidando
que se evapore
lo justo
y revuelve
que no se queme
nada al fondo.

dijo el general:

“las obras completas
son para el archivo,
no para devorarlas
como una
comida
deliciosa,
que
cae gordo”

Ahora está,
está.
Está apagando
la hornalla
y volviendo
a poner la tapa
para que el calor
haga corrientes
circulares
dentro de la cacerola
y el arroz
logre en el último
halo su punto justo.

dijo el general:

“con los años
la escritura
no deja
de ser
una constante
destrucción
de vínculos.
Ya no queda
mas que un
río”

Ahora
lo sirve
en platos hondos
y aconseja comer
con cuchara
y dejarlo
airear
porque está muy caliente.
Ahí están,
están todos.
Los comensales
dicen
que está
delicioso:

“el guiso
está delicioso”

dijo el general:
“empezar
con un gesto
terminar
con
una matanza”

# Tercera parte

Estimado compañero justicialista:

Se agradecen las felicitaciones, este triunfo político y mediático se lo debo a todos los compañe ros que me siguen con sus voluntades, expresadas por su voto, sino fuera por los militantes históricos de este movimiento, como lo sos vos, yo solo sería un simple borracho con una boca más que alimentar. Te veo en los próximos comicios, para repartir, junto a mí, colchones y choripanes.

Un abrazo justicialista.

Mail del Negro José luego de las internas Justicialistas por la intendencia de Córdoba en el 2007.

Imaginarse
desnuda
a la gente en misa
es peronista.

Llevar
al hijo mayor
que se haga un tatuaje
o que debute
en el Faraón
es peronista.

Mandar
a los hijos
a dormir
temprano
para ver si se agarra
una de “alto voltaje”
en i-sat
es peronista.

Pajearse
cuando no hay nada
en el cable
con una de la sarli
en blanco y negro
y por Volver
es subsistencia peronista.

Los profesores
que te hacen
ir a clases
cuando
juega argentina
son unos gorilones
antipatria.

La generación
de mi viejo
asocia
peronismo
con infancia.

El oro
nazi
está en tus muelas.

Perderse
en un barrio
desconocido
y no preguntar

la ruta
es peronista.

Comer
en el paicor
es peronista.

Los peluqueros
con tegobi,
corte al ras del cráneo
y delantal celeste
hasta la cintura,
son los últimos
grandes
héroes peronistas.

Arreglar
la bragueta
del vaquero
con un pedazo de elástico,
una arandela
para las llaves
es logística
peronista.

Los troscos
y los comunistas
son la resaca
teórica
peronista.

El cine
de Campanella
es peronismo
cursi.

Pedir
“con todo”
el chori
es justicia peronista.

Los mitos
del tipo:
un colectivero
lleva
a una pasajera
hasta el final del recorrido
y se la coje
allí mismo
de parado,
con sus manos
apoyadas sobre una ventanilla
o lo del líquido
que detecta
el pis
en la pileta
son peronistas.

El peronismo
es una moda
intransitiva.

Dejar
tuppers
viejos
sobre
la vereda
con comida de ayer
para los perros callejeros
es el gesto
peronista.

Las mañas
de los empleados
públicos
son costumbrismo
peronista.

Los falsos
pastores
que hablan
en la tele
con acento portugués
son la gran estafa
peronista.

El diezmo
en los partidos
de izquierda
es una idea peronista.

Guardar
el porro
en los tubitos
de los rollos
de fotos
es peronista.

Las profesoras
de la facultad
que roban
organizando
congresos
y ponencias
son el
síntoma peronista.

Cantar
durante la primaria
a coro y en escondidas
canciones
con muchas malas palabras
tipo :“concha peluda”
es educación peronista.

El nominativo
compañero
y su diminutivo
cumpa
son
apropiaciones
peronistas.

Un policía
de servicio
haciendo zaping
con los pies
sobre el libro de actas
de la comisaría
es un fotograma
peronista.

La poesía
de los 90' es
peronista
la literatura
de hoy
es menemista.

Aprenderse
de memoria
los diálogos
de películas
para citarlas
en reuniones sociales
es peronista.

El apodo
es el bautizo
peronista.

La revolución
consentida

como un hecho
social
es peronista.

Dormir
en el auto
en la puerta
de un hospital
es peronista.

Amontonarse
alrededor
de un accidente
en plena general paz
es peronista.

Rezar
pidiendo
novia
o un sueño mojado
es peronista.

Comer empanadas
árabes
o un pebete
tras el mostrador
de un negocio
es peronista.

El peronismo
hizo de los trozcos

unos religiosos
fundamentalistas
de la folletería
golpeando puertas
y parando gente
en las calles.

Las mudanzas
con las F100
repletas
de muebles
envueltos
en colchas a cuadros
y atados con soga
de marinero
son peronistas.
Los pelotudos
ecologistas
son unos
gorilones
depilados.

El paisaje
es este:
un tipo
que tiene
cuarenta años
y todavía sigue
en la facultad
bueno
eso es militancia
peronista.

Autogooglearse
es la herida narcisista
peronista.

Endulzar
el mate cocido
con dos o mas cucharadas
soperas
es bien peronista.

El inodoro
de la abuela
con cascada
es peronista.

Gravar
el nombre
en el mango
de un cuchillo de asado
o en los útiles
escolares
es peronista.

Morir calcinado
en un recital
es la gloria
del héroe peronista.

El policía
de Magnolia
es peronista.

Los gorilones
funcionan
por oposición
nunca saben
qué es
y qué no es
peronista.

Las maestras
de primaria
que amamantan
sus caderas
a base
de licor de huevo
por las noches
son peronistas.

El jugo en damajuana
es peronista,
el porrón con Fanta
también,
la soda con granadina
ni hablar.

Mirar para otro lado
cuando pasa alguien
que no queremos
saludar
es omisión por descarte
peronista.

Persignarse
frente a una iglesia
es la culpa peronista.
Llevar un rollo
de papel higiénico
en la mochila
o la cartera
es prevención
peronista.

Obligar
a jugar
al fútbol
a los hijos
y dejarse hacer
los goles
es peronista.

Imaginar
una niña de 9 años
con diez y seis
es el power
peronista.

La impuntualidad
es un indicio
peronista
odiar a los pelotudos
que son impuntuales
también.

Atravesar una pelotita
de tenis
con la antena
del auto
para que no raye
el techo
es estilística
funcional
peronista.

El deseo
sexual
entre primos
es peronista.

Olmedo
y su muerte
fueron
colchones
para el pueblo
peronista.

Hurgar
el cajón
de la mesita de luz
de papá
es peronista.

Si Belgrano
no estuviera

en Alberdi
entonces nueva Italia
sería un poco
más peronista.

Los canales de aire
son peronistas,
los que los miran
también.

La bañeros
I y II
son peronistas
la última
una insulto
al ciudadano peronista.

Gombrowicz
era bien peronista
kafka
un chimpancé cagón.

El quijote
es peronista
los best sellers
son peronistas.

El celular
en la cintura
es una churrería
peronista.

El blog
hasta que se llenó
de pelotudos sin dios
era la apuesta
peronista.

Ir a jugar
al fútbol
con la ropa mas vieja
es un concepto
impuesto
por las madres
peronistas.

Un puto
peronista
sería
Charles
Bronson
o John Wayne
por ejemplo.

Ir al súper
en familia
es peronista.

La cartera
masculina
bajo el sobaco
es moda peronista

el jogging
con zapatos
y camisa manga corta
sería lo sport.

Grabar
el mismo tema
una y otra vez
en los dos lados
del casete
es peronista.

Las forzosas
visitas
a familiares
en vacaciones
de julio
son peronistas.

Insultar
con gentilicios
tipo:
boliviano
es peronista.

Sacar fiado
es peronista.

La creatividad
puesta al servicio

de la estafa
es peronista
ergo
hacer goles
con la mano
es peronista
ergo el truco
es entrenamiento
peronista.

Si hay algo que nos enseñó
Menem
es que lo podemos
vender todo
quemar el lugar donde
estaba
y decir que el fuego
se lo llevó.
Comenzar
una pelea
con un empujón
puede ser peronista
con un cabezazo
es el mandato peronista.

Los baños
de las primarias
son el semillero
de la militancia
peronista.

Revisar
el botiquín
de un baño
ajeno
es peronista.

Gravar
en un VHS
las partes
eróticas
de películas
tipo:
Propuesta indecente
Bajos instintos
o Criaturas salvajes
es peronista.

Limpiarse
el culo
con una media
o un billete de $2
en un baño público
es peronista.

Que en la pareja de
policías que te detiene
uno haga de malo
y otro de bueno
es un legado
social peronista.

La ley de convivencia
“el que cocina
no lava”
es peronista.

La justicia
por mano
propia
es peronista.

Improvisar
un mate
en una taza
de café
es peronista.

Robarse
vajilla o ceniceros
de los bares
es peronista.

Curar del empacho
con una cinta
y la señal de la cruz
es peronista.

Cantar
una canción
hittera
mientras

se limpia los muebles
es peronista.

Este mundo
como está,
tal como fue
hecho,
no va a dejar de
ser peronista.

El Chelito Sajen
fue el último
macho
aborigen peronista.

Las tetas
grandes
y caídas
son las más peronistas.

Gravar videitos
pornos caseros
con la cámara
digital
es peronista.

Ir
de putas
y exigir
rebajas en las tarifas
es peronista.

La asociación
inteligible
de “soledad”
con “paja”
es peronista.

La costumbre maternal
de hacer ruido
los domingos
a la mañana
para que despierten
los que duermen
es peronista.

El dolor de madre
la culpa de hijo
la corrupción de marido
son esquemas
cíclicos peronistas

La burguesía
peronista
compra cosas únicas
no seriadas
pero que chorrean grasa.

Los gorilones se hacen
lugar en el poder
gracias a la
“tolerancia” homosexual
de las buenas costumbres.

Hacerse el depresivo
para levantar
minitas
es peronista.

Dejarse
la barba
para hacerse
el escritor
es peronista.

Jesús
era un estudiante
mugroso de trabajo social,
Pilatos
un sindicalista
peroncho
que no terminó
el secundario.

La única literatura
altanera
es peronista.

Policiales
es la sección
peronista
del diario.

El peronismo de base
esta en los dispensarios
a la mañana
o en los hospitales públicos
a la misma hora
o en las parrilladas
ruteras
los medio días.

Los gorilas
no tienen huevos
(como el muñeco Ken)
para gobernar.

Las novias
que no te la maman
son unas gorilas consentidas.

Juntarse
los jueves
a comer asados
sin las mujeres
es toma de conciencia
peronista.

Usar joggin
de pijama
es peronista.

El discurso
de Fidel
sacó
el peronismo
a las calles.

Enamorarse de
la seño
o de una
alumnita
es peronista.

Los progres
que dicen que tienen
amigos
judíos
y leen literatura gay
son unos
gorilones
con culo de mandril.

Hacer juguetes
con rulemanes
es peronista.

Ir a otras
escuelas
a robar mochilas
para vender los
libros en el centro

es guerrilla
peronista.

Los que toman
Stella Artois
son unos grasientos
boquita de puto
que se limpian
la cola
con papel
higiénico de oferta.

La ropa
trucha
es el bienestar
social
peronista.

Tu mamá
y tu hermana
haciéndose
las que leen
el diario
son lo mas peronista
que he visto.
El rito de iniciación
peronista
consiste en darle
matraca a un trava.

El ciber
es el
nuevo bar
peronista.

La censura
es el mecanismo
para la gloria
peronista.

“-pero vos
sos un peronista
- ¿y que?
entonces
yo puedo
decir
que sos un gorilón
hijo de puta
y es mucho peor”